Popurrí

Como escritor, para mí esta clase de capítulos son de gran utilidad, pues muchos de los efectos que Dai Vernon me mostró para su publicación no llegaban a ser juegos completos o, aun siéndolo, eran juegos cuyas explicaciones no alcanzaban extensión suficiente para merecer un capítulo entero. Todos ellos se han recopilado y descrito en las siguientes páginas.

El clímax de Dai Vernon para una rutina de dados

Existen muchas excelentes rutinas con dos dados basadas en la engañosa utilización del "giro". Este movimiento permite girar en secreto los dos dados teniéndolos sujetos entre el pulgar y el índice. El clímax que se describe a continuación no tiene nada que ver con el "giro", pero representa un final perfecto para las rutinas que lo emplean.

Para la rutina completa necesitas cuatro dados normales del tamaño que te convenga para ejecutar el "giro"; dos los llevas en el bolsillo derecho de la chaqueta junto con un dado en miniatura. Si vas a presentar la rutina sentado, guarda en el bolsillo izquierdo un dado gigante; si la presentas de pie, guárdalo en el bolsillo izquierdo del pantalón. En la fig. 1 se ven los tamaños de estos dados (el dado de la izquierda es uno de los cuatro idénticos).

Supongamos que has llegado al final de tu rutina favorita con dos dados y que ya estás listo para regalar a los espectadores un clímax sorpresa.

Fase 1

Recoge los dos dados con la mano derecha y haz como si fueses a guardarlos en el bolsillo. De repente, como si se te hubiese ocurrido en ese momento, di:

¡Ah! ¡Se me olvidaba! A lo mejor les interesan los juegos con dados y quieren que les enseñe una cosa muy peculiar.

Mientras la mano derecha está en el bolsillo, coge uno de los dos dados iguales. Saca la mano y suelta sobre la mesa dos dados reteniendo en el empalme de los dedos el que acabas de robar.

Recógelos con la mano izquierda, agítalos y vuelve a lanzarlos diciendo:

Si los lanzo con la mano izquierda obtengo... (indica el número de puntos).

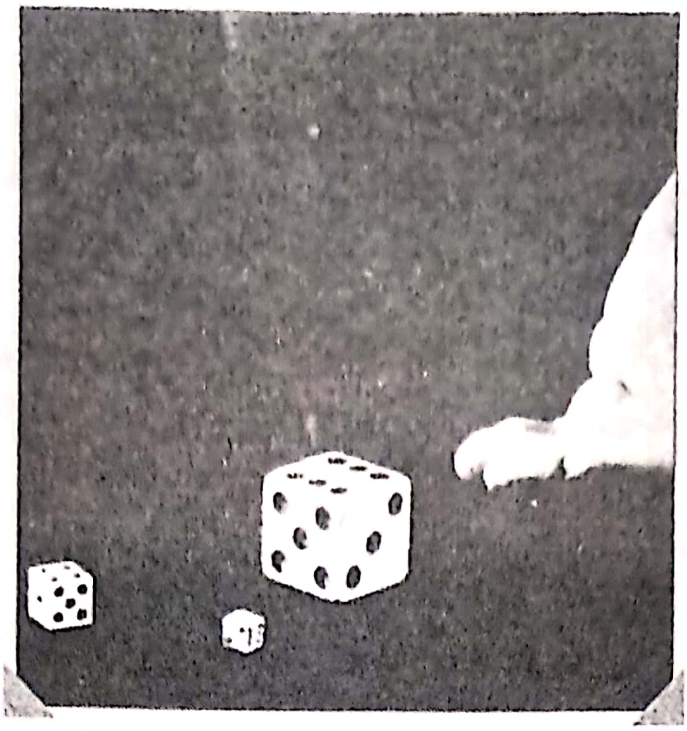

Figura 1

Vuelve a recogerlos con la izquierda y simula pasarlos a la mano derecha. En realidad, suelta sólo uno para juntarlo con el que ya se encontraba en la otra mano. Agita la derecha y lánzalos.

..pero si los lanzo con la derecha, obtengo (indica el número de puntos).

Coge un dado con cada mano. Recuerda que tienes uno extra en la mano izquierda cuya existencia el público desconoce, así que la posición en este momento es: dos en la mano izquierda y uno en la derecha.

Si me guardo uno (mete la mano derecha en el bolsillo de la chaqueta pero no sueltes el dado) *y lanzo el otro, ¿qué total obtendré?*

Respondan lo que respondan, lanza los dos de la mano izquierda y di: *No. ¡dos!*

Fase 2

Recoge con la mano derecha los dos dados de la mesa y, al pasarlos a la izquierda, añade el tercer dado que llevas oculto. Cierra la mano izquierda para que no se vea que tienes tres. Di:

Lo cierto es que tengo un dado extra en el bolsillo...

Mete la mano derecha en el bolsillo y saca el cuarto dado, muéstralo y simula dejarlo nuevamente en el bolsillo. En realidad, retenlo en el empalme de los dedos y saca la mano.

..eso explica, claro, por qué aparecen tres aquí.

Chasquea el mayor derecho contra la palma de la mano y lanza los tres dados de la mano izquierda coordinando la acción con tus palabras.

Fase 3

Coge uno de los dados con la mano derecha y pásalo a la izquierda. Coge otro y pásalo a la mano izquierda **junto con el que llevas oculto.** Cierra la mano para que los espectadores no vean cuántos dados tiene. Explica:

Siempre tengo uno extra. Lo guardo otra vez.

Recoge con la mano derecha el dado que queda sobre la mesa y déjalo en el bolsillo. Esta vez lo guardas realmente, pero en su lugar coges el dado en miniatura, que pinzas entre los dedos mayor y anular (por la parte carnosa de la base de ambos). Saca la mano del bolsillo y lanza los tres dados de la mano izquierda sobre la mesa.

Recoge con la mano derecha dos de los dados. Si abres la mano palma hacia arriba los espectadores sólo podrán ver los dos dados de tamaño normal, que cubrirán por completo el dado pequeño. Di:

Voy a guardarme el dado extra en este lado, para que pueda hacerme después con él.

Coge con la mano izquierda el dado que queda sobre la mesa y guárdalo en el bolsillo izquierdo de la chaqueta. Suéltalo y coge el dado gigante. Distrayendo la atención con la mano derecha, pregunta:

¿Cuántos tengo ahora? Cuenten conmigo: uno, dos...

Deja sobre la mesa uno a uno los dos dados normales y detente cuando cuentes "Dos". Mueve los dedos de la mano derecha como si amasases algo y deposita el dado pequeño.

Fase 4

A continuación, di lo siguiente:

Bueno, ¡pues voy a explicarles cómo lo hago!

Durante la distracción que supone este anuncio, saca la mano izquierda del bolsillo cerrada y llevando en ella el dado gigante sin que el público lo sepa. Coloca el puño delante de ti, con el pulgar hacia arriba, y pon encima de él uno de los dados normales. Empújalo hacia dentro con el índice derecho.

Chasquea el mayor derecho contra la palma de la mano y lanza los tres dados de la mano izquierda coordinando la acción con tus palabras.

Fase 3

Coge uno de los dados con la mano derecha y pásalo a la izquierda. Coge otro y pásalo a la mano izquierda **junto con el que llevas oculto.** Cierra la mano para que los espectadores no vean cuántos dados tiene. Explica:

Siempre tengo uno extra. Lo guardo otra vez.

Recoge con la mano derecha el dado que queda sobre la mesa y déjalo en el bolsillo. Esta vez lo guardas realmente, pero en su lugar coges el dado en miniatura, que pinzas entre los dedos mayor y anular (por la parte carnosa de la base de ambos). Saca la mano del bolsillo y lanza los tres dados de la mano izquierda sobre la mesa.

Recoge con la mano derecha dos de los dados. Si abres la mano palma hacia arriba los espectadores sólo podrán ver los dos dados de tamaño normal, que cubrirán por completo el dado pequeño. Di:

Voy a guardarme el dado extra en este lado, para que pueda hacerme después con él.

Coge con la mano izquierda el dado que queda sobre la mesa y guárdalo en el bolsillo izquierdo de la chaqueta. Suéltalo y coge el dado gigante: Distrayendo la atención con la mano derecha, pregunta:

¿Cuántos tengo ahora? Cuenten conmigo: uno, dos...

Deja sobre la mesa uno a uno los dos dados normales y detente cuando cuentes "Dos". Mueve los dedos de la mano derecha como si amasases algo y deposita el dado pequeño.

Fase 4

A continuación, di lo siguiente:

Bueno, ¡pues voy a explicarles cómo lo hago!

Durante la distracción que supone este anuncio, saca la mano izquierda del bolsillo cerrada y llevando en ella el dado gigante sin que el público lo sepa. Coloca el puño delante de ti, con el pulgar hacia arriba, y pon encima de él uno de los dados normales. Empújalo hacia dentro con el índice derecho.

Recoge el otro dado normal en la punta de los dedos y simula depositarlo sobre el puño izquierdo. En realidad, ejecuta el pase básico empleado en la "Transposición con tres bolitas" que se explica en el Capítulo Cinco, de modo que salga el dado normal que ya tienes en el puño y te lleves el otro en la mano derecha. Vuelve a empujar hacia dentro con el dedo índice el dado visible. Recoge por último el dado pequeño, colócalo encima del puño y pide a un espectador:

¿Le importaría empujarlo usted mismo?

Cuando entre en el puño, gira la mano izquierda hacia abajo. Deja sobre la mesa el dado normal, después el pequeño, y pregunta:

Tengo un dado grande y otro pequeño. ¿El siguiente será grande o pequeño?

Acompaña estas palabras moviendo el puño izquierdo. Si responden "Grande", abre la mano y suelta el dado gigante diciendo:

Correcto: ¡uno muy grande!

Si responden "Pequeño", di: *Bueno... ¡Yo no lo llamaría pequeño!*

Aprovechando la sorpresa producida por la aparición del dado gigante, guarda en el bolsillo derecho el dado que ocultas en la mano derecha o, si lo prefieres, recoge el dado normal y el pequeño y guárdatelos en el bolsillo, descargando con ellos el que llevas empalmado.

Deja el dado gigante sobre la mesa para que puedan examinarlo si lo desean.

Si el lector estudia independientemente cada fase de la rutina para comprenderla a fondo antes de pasar a la siguiente, no tendrá problema para dominar esta inteligente secuencia de acciones.

Aunque al principio se dijo que este clímax valía para efectos con dados en los que se emplease el "giro", ello no quiere decir que sólo pueda usarse con ese tipo de rutinas. Aunque con este clímax se puede realzar casi cualquier efecto con dos dados, cuide el lector de que al incorporarlo no vuelva su propia rutina demasiado larga.

Cuando Dai Vernon actuó para Su Majestad la Reina Luisa de Suecia, este efecto con dados divirtió sobremanera a todos los presentes y tuvo que ser repetido a petición de la Reina.